

**Presentación de “LA SAETA” n.º 68 (edición de Otoño) el 25 de octubre de 2019, en la sede de la Agrupación de Cofradías, Antiguo Hospital de San Julián.**

**Presentadora: Ester Requena**

**-oOo-**

Mientras él aún hablaba, se presentó una turba. El que se llamaba Judas, que era uno de los doce, iba al frente de ellos. Se acercó hasta Jesús para besarle.

Entonces Jesús le dijo: «Judas, ¿con un beso entregas al hijo del hombre?».

Con este pasaje de la Biblia, hecho imagen por Francisco Jódar Soler para la portada de la Saeta de Otoño 2019, nos trasladamos directamente al Domingo de Ramos con Ntro. Padre Jesús del Prendimiento. Con El arranca esta edición de otoño en la que la revista de la Agrupación de Cofradías cumple nada menos que dos décadas. Porque desde 1999 esta edición otoñal inaugura oficialmente la cuenta atrás de cada Semana Santa malagueña. Veinte años, que se dice pronto o 7.305 días, que ya se sabe que a los cofrades nos va más eso de contar en días (por cierto que ya solo quedan 163 días como bien me ha recordado nada más verme mi admirado Martín Urbano). Curiosamente, en el primer ejemplar de La Saeta de Otoño figuraba en su portada el Stmo. Cristo de Ánimas de Ciegos, al que acompañó los Miércoles Santo desde que tengo uso de razón.

La hermana pequeña de la Saeta lleva con orgullo pertenecer a la estirpe de la publicación decana de la Semana Santa de Málaga. Y se afana por seguir su estela de rigor y calidad en una época complicada para el papel entre tanta tecnología. Pero está más viva que nunca, al igual que nuestras hermandades, cuya labor va más allá de la Cuaresma, ya que pocos días de los 365 del año no contamos con un acto, reunión o culto cofrade. Y de ello da cuenta esta saeta de otoño, que nos resume el trabajo que se realiza fuera de la Semana Santa. Pero esta publicación también nos ayuda a ser mejores cofrades. Porque el futuro se forja del pasado y del presente y, aunque nos encontramos ante la generación de cofrades mejor preparada, es una generación que busca la excelencia. A dar un paso más nos ayudan los

estudios e investigaciones que desde hace dos décadas nos descubren la Saeta de Otoño. Mi agradecimiento a todos los que la hacen posible, gracias a vosotros somos mejores cofrades.

Porque la Saeta de otoño es como esa juventud inquieta y ávida de conocimiento que no para de preguntar. Quiere conocerlo y empaparse de todo. Sin prisa pero sin pausa, y en esta ocasión a través de 204 páginas, que se dicen pronto. Todas ellas llenas de detalles que lo mismo te trasladan a vivir la Pasión de Cristo según Leonardo Fernández que a pasear entre la gran producción artística del maestro Ruiz Liébana, todo un hombre del renacimiento en pleno siglo XX. Nos acerca un poco más a Jaime Gallego Sanchís, un nombre propio en la Cofradía del Prendimiento, pero también nos descubre a Samuel Cervantes, una joven promesa que está llamado a ser uno de los grandes en el mundo del bordado en Málaga.

También esta edición repasa la rebelión de los jóvenes cofrades de la década de los 60, precisamente de la mano de una autora 'rebelde' en su campo como Paloma Sánchez, un espejo en el que mirarnos las mujeres cofrades y perteneciente a un grupo que empezó a abrir las puertas para que ahora las mujeres en las cofradías podamos ser "lo que nos dé la gana". Un movimiento muy parecido a lo que ocurriese con esa revolución de los jóvenes en el seno de la Agrupación de Cofradías hace ya medio siglo.

Y como no podía ser de otra manera, el componente gráfico sigue imperando en La Saeta. En esta ocasión se recuerdan las primeras fotografías de la publicación allá por 1922, cuando las instantáneas en blanco y negro competían con las pinturas y dibujos. En estas páginas también se nos traslada a los felices años 20 cofrades a través de las fotografías del semanario 'La Unión Ilustrada' y se bucea en el archivo de María Victoria Baca para rescatar a uno de esos fotógrafos anónimos de nuestra semana santa: Juan Bautista Baca, un protésico dental que no era cofrade, pero cuyos negativos nos dejan estampas muy curiosas de los años 50 y 60, como la duquesa de Alba desfilando con los Gitanos o la Virgen del Amor Doloroso con un terno de raso y terciopelo y vaporoso tocado de tul.

A lo largo de las más de 200 páginas nos acercamos también al trono y a la imagen del Stmo. Cristo de la Expiración cuando la cofradía del Miércoles Santo ya se encuentra en los preparativos de su centenario. Pero no es la

única celebración que se avecina. Con La Saeta podemos viajar hasta la cripta de San Julián y a las reformas que se llevan a cabo para que luzca impecable para la gran conmemoración de la Agrupación de Cofradías. Sin olvidar el 25 aniversario de la bendición de la capilla de la Virgen de los Dolores del Puente, esa que es más que una capilla y que nos deja acudir a María a cualquier hora del día o de la noche. Ella siempre está allí esperándonos.

Una edición que se completa con un total de 15 estudios y reportajes que harán las delicias de cualquier cofrade para estos meses de espera hasta que por fin llegue la Navidad y la Cuaresma.

Y si empezamos esta edición con el beso de Judas en pleno Domingo de Ramos, se concluye con la imagen solemne del Santo Sepulcro el Viernes Santo a su paso por la Catedral de Málaga. Gracias al objetivo de Francisco Manuel Carnero hasta casi se puede escuchar la marcha fúnebre en un año en el que se cumple su 125 Aniversario fundacional.

Aunque la joya de esta edición, para una fusionada desde la cuna como soy yo, viene de la mano del libro Breve Historia de las Reales Cofradías Fusionadas. Esta publicación resume en sus 180 páginas los más de cinco siglos de Historia de la que no olvidemos que es la Primitiva Hermandad de la ciudad de Málaga y que a través de su rama de la Vera Cruz fue uno de los pilares sobre la que se cimentó la Semana Santa de Málaga allá por el siglo XVI.

Un libro que Andrés Camino Romero y Andrés Camino Gómez dedican a los hermanos fusionados, a los de ayer, a los de hoy y a los del futuro.

Porque no debemos olvidarnos que a los fusionados del ayer les debemos que esta hermandad sea una de las más singulares de la ciudad y que, como se recuerda en este libro, sirvió como un precedente de lo que luego sería la Agrupación de Cofradías en cuanto a su concepción y fines. Una historia, la de Fusionadas, que es también la historia de la ciudad y que no está exenta de buenos y malos momentos, pero de los que los fusionados hemos aprendido y de los que se ha resurgido con más fuerza.

Muy lejos en el tiempo nos queda la desamortización del convento franciscano de San Luis «El Real» como bien nos explica esta breve historia, pero más recientes tenemos los fatídicos sucesos de mayo del 31 o el funesto incendio que asoló la capilla del Stmo. Cristo de la Exaltación en 1980 y que

convirtió en cenizas a parte de nuestros titulares. Unas historias que ahora recuerdo gracias a estas páginas y que tuve la suerte de que mi abuelo me contase de primera mano, casi siempre con lágrimas de emoción en su rostro. Un completo libro que los fusionados esperamos que pronto tenga que ampliarse con la inauguración de nuestra ansiada Casa Hermandad y, como los sueños se hacen realidad, esperemos que también contemos entre esas nuevas páginas con la Coronación de María Stma. de Lágrimas y Favores.

Porque los fusionados, como todos los cofrades malagueños, debemos esforzarnos en ofrecer lo mejor de nosotros para el bien de la Semana Santa, como bien decía Francisco Morales López cuando puso en marcha La Saeta hace ya casi cien años. Y ya saben, no se pierdan a partir de mañana esta joya de revista en los quioscos y tiendas especializadas.



De izquierda a derecha: Teresa Porras, Andrés Camino, Ester Requena, Pablo Atencia, José Manuel Alba, Salvador Pozo y José Manuel Álvarez Chaves.

Foto: Santiago Guerrero-Strachan Carrillo.